

## Ante las próximas NAVIDADES

Prosiguiendo nuestra tradicional costumbre, ANCORA prepara su edición extraordinaria en glosa de la Navidad.

Esperamos que, como en años precedentes, querrán nuestros anunciantes colaborar en nuestra tarea, posibilitando que la Navidad guixolense adquiera, a través de la prensa, el rango y prestancia de las grandes solemnidades.

# ANCORA

SAN FELIU DE GUIXOLS

20 DE NOVIEMBRE DE 1952

## EL DR. PERICOT EN SAN FELIU

La voz del Dr. Pericot es, al principio de la disertación, suave y hasta cierto punto tocada de displicencia. Quien no haya escuchado nunca una de sus lecciones puede creer que el

### 7 DIAS

gran sabio teme adentrarse en el terreno que le es tan familiar. Inopinadamente, el tono de voz se eleva, el investigador da una cita, establece una comparación con los tiempos modernos, juega con miles de años, despliega el panorama de civilizaciones desaparecidas como castillos de naipes, habla de oleadas de pueblos, sugiere detalles agudísimos de reconstitución, y el auditorio se da cuenta de la inmensidad del tema y se siente captado por la fuerza tremenda de la argumentación científica del maestro.

En la conferencia, con que honró al «Centro Excursionista Montclar» la noche del sábado día 15 del corriente mes, el mundialmente célebre investigador, no profundizó en exceso en el tema. Necesítase un público muy especializado para poder hacerlo, y precisamente es la Prehistoria, el sector de la Historia donde la especialización debe ser más definida; de lo contrario las barreras que impiden al oyente ponerse en situación son infranqueables. Mas, aun sin profundizar, y esquivando todo lo que pudiese llevarle a un terreno susceptible de producir confusión en el devoto auditorio, el Dr. Pericot desplegó un acabado cuadro de los tiempos prehistóricos en nuestras comarcas, haciendo hincapié en la riqueza que seguramente guardan inédita.

Muy aficionado a los parangones históricos, a los que no hay que negar que su conocimiento del curso cultural del Mediterráneo ha de llevarle muy a menudo, habló de nuestros periodos más antiguos con

atinadas comparaciones con épocas posteriores más conocidas. Delimitó los periodos del Paleolítico, la revolución del Neolítico, Primera Gran Revolución de la Historia Humana, y nos llevó hasta las culturas megalíticas, típicamente pirenaicas, estableciendo el arco geográfico que enlaza con los bizcarras, y que refuerza, según él, la calidad autóctona de esos primitivos pueblos, a pesar de los elementos exóticos que se rastrean en sus cistas y dólmenes.

Unas bien escogidas diapositivas completaron la disertación que terminó con la exhortación a todos a que en las salidas al campo o excursiones, tuviesen bien presente la importancia de cualquier yacimiento prehistórico, y caso de descubrirlo, lo comunicaran a quien supiera excavarlo, es decir, «leerlo», porque los documentos de la Prehistoria son los más frágiles, y documento leído, documento destruido.

El profesor Sr. Esteva, entusiasta portaestandarte entre nosotros de las cosas prehistóricas, presentó con breves palabras al Sr. Pericot, el cual agradeció el homenaje implícito y explícito en las mismas.

Invitó finalmente el sabio catedrático a los oyentes a que formularan algunas preguntas, a las que respondió ágil y concisamente.

Tras de la ovación final, con que el público, numerosísimo, premió la disertación del Dr. Pericot, en reconocimiento al alto honor que representaba su condescendencia, en el momento en que su fama internacional le reclama en tantos lugares de Europa y de América, (de cuya

Sintonia

### Exámen de conciencia

*Quiso la casualidad brindarme la ocasión de departir unos momentos con cierta personalidad que admira y estima la Costa Brava y que siente y conoce todos nuestros problemas.*

*Pese al tono mesurado que usa siempre en sus juicios, no tuvo el menor recato en afirmar muy solemne, que vista la trayectoria que espontáneamente tomó nuestro acontecer turístico, los hechos han demostrado con toda elocuencia que la ciudad guixolense merece ser tenida y tratada como la sede capital de esta zona.*

*Con la misma imparcialidad añadió luego, empero, que otros núcleos se hallan en constante expectativa y siempre a la espera de aprovechar la oportunidad para ir engrosando el haber con el que mantener idénticas esperanzas.*

*¿Dejarán ustedes arrebatarse algún día tan brillante conquista?*

*Lástima que el corto espacio señalado para esta sintonía, no permita responder dicha pregunta con mayor abundancia de palabras y ejemplos. Nuestro mayor peligro estriba, como siempre, en continuar creyendo que la supremacía de nuestra posición debemos seguir fiándonos al capricho espontáneo que tan bellamente nos regaló todo cuanto, en lo turístico, hoy dispone nuestra herencia.*

*Porque sinceramente cabe confesar que es tan poco lo que venimos haciendo, que nada tendría de extraño el que un día perdiéramos la envidiable posición de ser eje y centro de la Costa Brava.*

Pol

prehistoria es asimismo especialista consumado) nos quedó en el corazón y a flor de labios la más importante pregunta por hacerle: ¿Cuándo volverá a hablarnos en San Feliu, estimado maestro, Dr. Pericot?

J. V. A.



## OTOÑAL

por L. D'Andraitx

Doce cipreses gemelos montaban la guardia a las aguas del estanque.

Reto y sollozo, saetas de anhelo, obeliscos del recuerdo.....

De una fuente escondida llegaba un cantar de gotas; leve susurro de duendes, majestuoso batir de alas al viento, eco de pasos perdidos, cuajo de andaduras, fino, sutil, obsesionante, artero.

Caía la tarde; los ciruelos de hojas rojas, más bellas que las flores frías, más vividas que los frutos muertos, encerraban en su brillo rescoldo y signo del crepúsculo.

La muralla de cipreces con sus almenas en punta barrían las nubes del cielo y llamaban a la luna.

Sobre las aguas oscuras, dormía el rosa de dos nenúfares; y los redondeles de sus hojas parecían azafates, dispuestos a recoger del véspero los dones: nostalgias y rubia miel.

En las losas del estanque, iba cuajando la sombra de las altas torres verdes, de los ciruelos maduros. Y los colores morían con las sombras y el reflejo de la luna.

La fuente llenaba el jardín de cantinela moruna: fiereza y abandono, exigencia y súplica, azalá y rito.

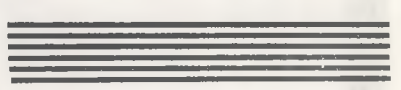
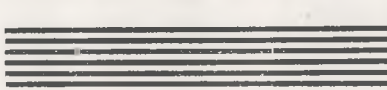
La tarde tocaba a su fin: pero antes de adueñarse la noche de rutas y caminos, vivía el mundo su hora incierta, tensa de presagios, de adioses y de esperas. Ensueño, zozobra, casi miedo...

En las almenas gigantes de aquellos cipreces negros piaban los gorrioncillos, que acudían a su amparo para bien velar su sueño, cual estrellas, en el lomo de las nubes, cabalgando sus quimeras.

La luna, mocita, aún, era un rizo, sólo un rizo de su blanca cabellera o la ceja de platino de una imagen viva o muerta.

Una brisa entró ligera, sacudiendo los ciruelos, y la ebonita del agua se quebró muy quedamente. Los corazones del árbol volaban cual cuervos negros. Y las hojas, en el suelo, arrastraban su agonía gimiendo como la fuente; mientras, los altos cipreces con mil vidas, en sus ramas, soñaban rozando el cielo.

Vida y muerte. Agonía y renaceres. Semilla sobre los surcos. Crepúsculo, otoño, noviembre.



## CUIDADO CON EL HUMO

En un semanario barcelonés leemos con gran sorpresa la siguiente noticia: «En Milwaukee, Estados Unidos, fumar en la cama se castiga con una multa de 50 dólares. Y de prisión si el delincuente reincide».

Y lo que interesaría es saber como diablos se las arreglan los guardias o inspectores encargados de tal servicio, para sorprender a los contraventores de tan sabia disposición legal.

Claro que en los dormitorios públicos, o en los hospitales, la cosa no ha de tener dificultades; pero como la multa de 50 dólares parece un tanto exagerada para los pobres que se acogen a la beneficencia pública, hemos de suponer que se trata de las fondas y hoteles de categoría, y que las infracciones

deben ser denunciadas por los mismos dueños de tales establecimientos.

En los domicilios particulares, la investigación será ya algo más difícil, por lo de «allanamiento de morada» a no ser que se conceda un tanto por ciento del importe de las multas al servicio doméstico, o a los vecinos de la casa de enfrente que, quizás provistos de unos gemelos de teatro, puedan entretenerse en prestar a las autoridades tan benemérito servicio.

De todos modos, celebremos el hecho, porque demuestra que en Milwaukee ya nadie debe fumar en las salas de espectáculos, ni en los tranvías, ni en los autobuses, puesto que han decidido llevar la cosa hasta tal extremo.

Humo RISTA